

PREGÓN DE SEMANA SANTA 2024

Buen Camino

Gamarra



Marisol Egea Sánchez

Saluda

Buenas tardes, quiero agradecer la presencia de las autoridades, miembros de hermandades, Hijas de Jesús, la gran Familia de Gamarra y a todas las personas asistentes a este acto.

No me mueve mi Dios para quererte

El cielo que me tienes prometido

Ni me mueve el infierno tan temido

Para dejar por eso de ofenderte

Este soneto de autoría desconocida, marcó un antes y un después en mi infancia, aquellos viernes por la tarde en las clases de Religión en el colegio, tomaron sentido y entendí por primera vez que a Dios hay que quererle y no temerle. Desde ese momento empecé a sentirme más unida a Él y mi interés fue creciendo con el paso del tiempo, para no separarnos jamás.

Yo soy folclórica, mi amor por el folclore no tiene límites. Llevo toda la vida investigando, manteniendo y fomentando la cultura de mi tierra, de mis raíces, de mi Málaga. ¿Qué quiere decir la palabra folclore?

Folk- significa: pueblo, gente, raza...

Lore- saber, ciencia.....

Se conjuga como “el saber popular”

En abril llevaré 40 años dando clases, por mis manos han pasado miles de alumnos a los que no solo he enseñado a bailar, sino que además les he transmitido ese amor tan grande que yo siento por el folclore. Soy inmensamente feliz por poderlo compartir con todos ellos, son mi otra familia, pasamos tantas horas, días, meses y años juntos que formamos un clan con un único objetivo, aprender disfrutando de la vida.

Una tarde de verano, Juanma García, se personó en Antonio Sánchez Gómez, edificio del Ayto en el barrio de Nueva Málaga, en el que me encontraba dando mis clases. Después de saludarnos, me entregó un sobre y me pidió que lo leyera...no podía salir

de mi asombro al saber el contenido, el Grupo Parroquial de Gamarra, quería que yo fuese la pregonera de 2024, y aunque mi cabeza se movía negativamente de un lado para otro porque lo que se me ofrecía era un acto de gran responsabilidad, mi corazón cofrade y folclórico, me pedían lo contrario, entonces le miré a los ojos y se disiparon mis dudas, me dijo: “ Sé tú”.....y aquí estoy, dichosa y muy agradecida por tan alto honor hacia mi persona.

Mi pregón he querido hacerlo uniendo dos de mis pasiones, la Semana Santa malagueña y nuestro folclore. Por eso hoy se encuentran aquí muchos de mis alumnos, ellos forman parte de él y de esta unión del amor a Dios y a nuestra Purísima Madre del Buen Camino.

Nací y crecí en el seno de una familia cofrade. Mi tatarabuelo paterno José Díaz fue Hermano Mayor de Servitas, mis bisabuelos, abuelos, padres... Han vivido intensamente, año tras año, la Semana Santa, ese fervor nos lo han ido transmitiendo a sus hijos y nietos y nosotros a los nuestros.

Año 72, Jueves Santo, mi padre, Andrés, Policía Local, velando por la seguridad de los malagueños por las abarrotadas calles de nuestra ciudad, mientras, mi madre, Soledad, con dos de mis hermanos (Andrés y Salva) y conmigo de la mano, intentando caminar junto a la Cofradía de Mena, imagínense la odisea, porque otro de mis hermanos, Antonio, de unos 10 años de edad, iba de nazareno junto a su Cristo de la Buena Muerte. Había tramos en los que era imposible seguirlo de cerca, bordeábamos al milímetro algunas aceras, mi madre, incansable, apresuraba el paso por calles colindantes al recorrido de la procesión para verlo y llevarle un seguimiento por si necesitaba algo. Horas así. Ya de vuelta a Santo Domingo, mi madre seguía igual que al principio, enérgica como ella sola y con una irritación muy grande porque no nos podíamos acercar mucho y el niño no nos iba a ver. Como pudimos, nos paramos a un lado y solo podíamos observar a los nazarenos desde una distancia apreciable. A lo lejos, se destacaba uno de los penitentes todo manchado de cera, pero vaya, como si fuera una segunda piel, capirote y túnica pasaron del negro terciopelo al blanco roto...

Mi madre... “No veas como va de cera aquel”... y seguía mirando... “¿dónde estará vuestro hermano?” Continuábamos andando, nos parábamos en un rinconcito a esperar y lo mismo, de lejos no se apreciaba casi nada, pero sí se veía al nazareno todo manchado de cera , mi madre... “No veas para quitarle la cera a ese terciopelo, pobre a quién le toque”... A la cuarta o quinta vez conseguimos acercarnos un poco más, no sabíamos quién era mi hermano y esperábamos a que fuera él quién nos dijera algo, comienzan a pasar penitentes y cuando llega a nuestra altura el que estaba bañado en cera, levanta la mano y nos saluda, mi madre se quiso morir en ese momento, ella fue quién dejó esa túnica impecable para entregarla en la Cofradía de Mena.

Año 77, mi hermano Salva decide ser miembro de la OJE y de nuevo con mi madre detrás de las procesiones en las que el niño salía: Humillación, El Rico o Soledad del Santo Traslado donde los hombres de trono le vitoreaban...¡Viva el niño del tambor! Era capaz de crear una armonía perfecta entre los portadores y sus varales, haciendo que el trono reluciera más aún al compás de sus repiques. Porque como buen Egea, el oído musical lo tenemos bien desarrollado, nuestro abuelo paterno fue director de orquesta.

Ya cansada de ir en las procesiones detrás de mis hermanos, pienso que es hora de pertenecer a una cofradía y acompañar a uno de sus Sagrados Titulares. Me decidí por la Expiración. No olvido aquella tarde guardando la cola de los que van a hacer por primera vez su salida procesional, esperando a ver si quedaba una túnica para mí. Tenía 10 años, llegué a los pies de la Parroquia del Apóstol San Pedro y miré hacia arriba divisando todo el edificio que me pareció grandioso. Oscurecía y hacía frío, pero yo solo sentía un cosquilleo en el estómago, expectante al seguimiento de aquella fila que cada vez me acercaba más al interior de la que fue mi cofradía durante varios años. Los adultos hablaban para hacer tiempo y yo no le quitaba el ojo a la puerta, salían y salían las túnicas dobladas en bolsas y yo cada vez más nerviosa, rezando porque quedará una para mí. Un pasito más, me iba acercando, crecía mi intranquilidad y cerraba los ojos pidiendo de nuevo que quedara una de aquellas túnicas moradas de mi talla. Llegó el momento tan esperado, atravesé el umbral de la

puerta, comencé a subir las escaleras y un amable caballero, tomó un metro con sus manos y midió mi altura, le dijo algo que no entendí a un chico joven que le ayudaba en tan ardua tarea y apareció ante mí con la túnica de terciopelo negra más bonita que había visto, negra, sí, no era morada como hubiese querido que es la de los nazarenos que acompañan al Santísimo Cristo de la Expiración, no, la mía era negra, de un tono tan profundo como los clavos que sujetan en la cruz a ese Cristo implorante con su mirada hacia el cielo, negra como el dolor de una madre que pierde a su hijo amado. Esa túnica fue mía durante 9 años y acompañé a María Santísima de los Dolores Coronada no solo las noches del Miércoles Santo, también la mañana del Jueves Santo del 81. Son innumerables los sentimientos vividos dentro de ella: nerviosismo, cansancio, amor, respeto, fe... No olvido el frescor de la brisa nocturna malagueña dándome en los ojos haciendo brotar alguna lágrima de ellos, ni el calor asfixiante de aquel Jueves Santo por la mañana donde el Sol se empeñaba en pegarse al negro de mi atuendo, ni el brillo de mi escapulario del que mi madre siempre estuvo pendiente de que no le faltara ninguna circonita.

Año 83, ya con 15 años decido que también quiero salir de mantilla y como la edad me lo permitía, acompañé el Domingo de Ramos a Nuestro Padre Jesús del Prendimiento, el Miércoles Santo a María Santísima de los Dolores de nazareno y el Viernes Santo al Santísimo Cristo del Amor otra vez de mantilla. El único año en el que me sangraron los pies. Nunca más repetí esta hazaña. En esta época ya había nacido mi hermana y ahora era ella la que iba de la mano de mi madre detrás de mí. Por cierto, hablando del Cristo del Amor...Mi suegra fue una de las bordadoras del manto de la Virgen de la Caridad y me contaba que debajo de cada angelito bordado, había en papelitos peticiones de todas ellas, pedían salud, bienestar y algún que otro novio.

Año 84, salí por primera vez de mantilla el Martes Santo con el Santísimo Cristo de la Sentencia y seguí durante 5 años, los dos primeros los compartí siendo también nazareno de María Santísima de los Dolores, es decir, Martes Santo de mantilla y Miércoles Santo de nazareno

Hoy, 8 de marzo, se celebra el día de la Mujer. Me gustaría destacar el papel de la mujer de mantilla dentro de la procesión, no es un lucimiento de la persona, es otro modo de hacer penitencia acompañando a tu Sagrada Imagen. Es fe y recogimiento. Muchas de mis alumnas han querido esta tarde ponerse su mantilla como muestra de respeto. El papel de la mujer dentro del mundo cofrade va tomando cada día más fuerza, pero aún quedan muchas barreras por eliminar.

Sobre el año 85, era alumna Salesiana, Molina, un compañero de estudios, nos habla de la ilusión de crear una nueva cofradía. Fui una de esas primeras hermanas de la Hermandad Salesiana y Cofradía del Santísimo Cristo de Las Penas y María Santísima del Auxilio.

El Folclore unió a los Egea a D. Hilario Caro, Hermano Mayor de la Cofradía de Zamarrilla. A través de él nuestros corazones se tiñeron de rojo y nos hicimos zamarrilleros. Desde el año 89 hasta el 95 acompañé de mantilla junto a mí tía M Victoria al Santísimo Cristo de Los Milagros, mis sobrinos y mi hermana de nazarenos y ya estaba en mi vida, mi marido, José María, él hacía todo el recorrido hasta el final por si necesitaba algo, mi madre, comenzó a descansar de tanto ir de arriba a abajo siempre detrás de nosotros.

Año 96, me convertí en mamá por primera vez, pero de los 365 días que tiene el año, mi hijo decide nacer el sábado 26 de octubre, coincidiendo con el 75 aniversario de la Agrupación de Cofradías. Toda mi familia reunida en mi habitación en la segunda planta del Hospital Gálvez, en una esplendorosa tarde cofrade en la que cinco tronos llegaron a la Catedral: Virgen de Las Penas, Estudiantes.. con su Coronado de Espinas, Los Pasos en el Monte Calvario, Virgen de Gracia y Sepulcro. Mientras ellos se asomaban a los balcones para ver el Vía Crucis, yo, desde la cama, miraba la carita de mi hijo en su cunita y lloraba de felicidad a los sonos del Gaudeamus Igitur.

Año 2000, mi hijo Sergio quería salir en una procesión y decido que por su corta edad, lo mejor es hacerlo pollinico y desde los 4 años hasta los 9, siempre con su palma, acompañó a Nuestro Padre Jesús a su entrada en Jerusalén.

Año 2005, ya había nacido mi hija Paola y comienza su andadura cofrade también en Pollinica, ella de carguito, durante 8 años, haciendo tintinear su campana desde Gaona hasta su encierro, incansable.

Muchas veces, me han pedido las Cofradías colaboración para que actuara en sus casetas de Feria o en verbenas que organizaran, y ahí siempre hemos estado mis alumnos y yo. Una de ellas es Nueva Esperanza. Las colaboraciones se hacen de forma voluntaria y sin ánimo de lucro, pero yo tenía una ilusión enorme por sentir al Nazareno del Perdón y María Santísima de Nueva Esperanza, sobre uno de mis hombros y se me concedió, durante varios años fui en cabeza de varal portando sobre mi hombro izquierdo, en su traslado, a los Sagrados Titulares. Ojalá todo el mundo pudiera ser alguna vez en su vida hombre o mujer de trono, es una experiencia perdurable para el resto de tu vida.

Verán, se acerca la hora de la salida, ya junto al varal que nos va a llevar unidísimos en nuestra misión. Suenan los toques de la campana y mi hombro se funde bajo los pies del Nazareno. Cierro los ojos y solo oigo a la banda de música, ya no hay nadie más, se acabó el bullicio, solo los tres, avanzando hacia su Casa Hermandad a cada paso, con cada mecida, al compás malagueño, despacito, sin prisas, no quiero llegar rápido, ese bendito recorrido me llena de amor y de esperanza y quiero disfrutarlo. Para que mi dicha fuera completa, José Miguel González, sin esperarlo, me entrega este martillo y me pide que dé los toques de salida. No tengo palabras, me emociono cada vez que recuerdo ese momento.

Mi padre, siempre pedía sus vacaciones en marzo o abril, dependiendo del mes que coincidiera con la Semana Santa, como buen Policía Local, fue hombre de trono del Cristo de La Humillación, recuerdo a mi madre, enfermera, preparándole el hombro para tal misión y como le colocaba un pañuelo de seda debajo de su camisa. También

compartió su devoción por el Cristo de la Sangre. Mi tío Salvador, fue hombre de trono de Nuestro Padre Jesús Cautivo y mi primo Juan Carlos del Señor de la Sagrada Cena.

Una familia cofrade, de tradición potajera de garbanzos con bacalao, arroz con leche y las mejores torrijas que he probado en mi vida, las de mi tío, de solo poner procesiones en el televisor durante toda la Semana Santa y algunos días más, de las sillas en Calle Larios, de cómo perteneciendo cada uno a distintas cofradías, siempre estábamos juntos y de los almuerzos familiares el Domingo de Ramos.

De nuevo se unen el Folclore y nuestra Semana de Pasión. Durante muchos años, el Martes Santo tenía un protagonismo especial para tres de sus cofradías que en su trayecto hacia el recorrido oficial, tenían que pasar por Calle Álamos. A la altura del N° 24 se encontraba la Asociación de Coros y Danzas de Málaga. El grupo Jarazmín, al que yo pertenecía, capitaneado por M Ángeles Heredia, engalanaba la balconada del edificio y todos los componentes de la asociación, vestidos de traje (los hombres) y de mantilla (las mujeres) embellecían esos balcones hasta el punto de no tener que envidiarle nada en absoluto a la gallardía de Calle Larios.

Primero pasaba la cofradía de Nuestro Padre Jesús del Rescate y María Santísima de Gracia. A lo lejos se oye la banda de tambores y cornetas, el olor a incienso impregna cada habitación de la casa, se acerca el trono y los toques de campana son cada vez más fuertes, mi hermana Alejandra, nerviosa porque se acercaba uno de los momentos más esperados, se aferraba al balcón fuertemente con sus manos y cerrando los ojos comenzaba a cantarle una saeta, saeta que yo escribía, silencio sepulcral, solo la voz de ella, mi saeta y la mecida de ese trono de lado a lado de la calle. Indescriptible. Detrás, María Santísima de Gracia y la historia se repetía.....la voz de ella, mi saeta, y la mecida de esas barras de palio de lado a lado de la calle. A continuación, la Cofradía de Nuestro Padre Jesús de la Sentencia y María Santísima del Rosario en sus Misterios Dolorosos. Esta vez, mi tío, Salvador Egea, coplero y saetero (el de las torrijas), ponía el alma delante de tan bellas imágenes para cantarles una saeta, saeta que yo escribía.

Felicidad completa, Semana Santa, mi familia reunida, el Folclore y las mesas repletas de comida en los salones, los que bien me conocen saben que soy de buen comer. No podía pedir más, lo tenía todo.

El grupo Jarazmín y nuestra directora, mantenían una estrecha relación con la Cofradía de Nuestro Padre Jesús de los Pasos en el Monte Calvario y María Santísima del Rocío. Cuando llegaban los Sagrados Titulares a nuestra puerta, era Ana Esther, una compañera, la que les cantaba y terminábamos con una grandísima petalada a la Novia de Málaga.

Año 1997, seguimos con la unión del Folclore y la Semana Santa, la Banda de Las Reales Cofradías Fusionadas, quiere hacer la presentación de su disco y me buscan para que sea yo quién se encargue de montar con mis alumnos la Malagueña de Lecuona que ellos iban a interpretar. Tras muchas noches de ensayos, todos juntos a la intemperie, en pleno parque junto al puerto, porque no cabíamos en ningún otro sitio, en los meses de enero y febrero, con los pies heladitos de frío, conseguimos que ese proyecto fuera algo único y grandioso. El 1 de marzo, sobre las majestuosas tablas de nuestro Teatro Cervantes, viví uno de los momentos más emotivos de mi trayectoria profesional. Vamos a ver un pequeño vídeo de ese memorable día.

Año 2015, la Cofradía del Rocío, me pide que en su coronación, al paso de la Virgen por la Plaza de La Constitución, le bailemos una Malagueña que cantará Encarni Navarro. Otro de los momentos más conmovedores que he tenido la suerte de vivir junto a mis alumnos.

Año 2018, 50 Aniversario de María Santísima de la Trinidad, la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Cautivo, nos pide bailarle una Malagueña a la Virgen y allí, junto a la Iglesia de San Pablo, estuvo la Asociación Cultural de Folclore Marisol Egea, cantándole y bailándole a la Madre de Dios.

Medio corazón lo tengo blanco y vivo enamorada de sus manos atadas, de sus pies descalzos, de su corona de espinas regida por tres potencias y de su túnica blanca. Dónde Él vaya, iré yo, a su lado, implorando el perdón de los míos, atravesando cada

enigma que intente invadir alguno de mis sentimientos. En silencio, Señor, pero siendo testigo de tu infinito amor, mi Jesús Cautivo.

Antes de casarme vivía en Ciudad Jardín, cuando empecé a buscar piso, lo hice por esta zona, por si algún día tenía hijos que pudieran estudiar en este Colegio. Mi marido y yo queríamos un Centro Religioso y con grandes valores para completar la educación de ellos. Primero entraron mis niños y después lo hice yo. Cada día que pasa me siento más feliz y orgullosa de pertenecer a este gran colectivo educativo. Adoro todo lo que hay dentro de él; su sistema, su aprecio por todo, su honestidad, su ecuanimidad, mis compañeros, mis alumnos y como no...al árbol grande.

Gracias a Pilar Linde por creer en mí y abrirme las puertas de esta gran familia de Gamarra. Gracias a Lucía y Rocío Fernández por contribuir a ello. Gracias a Carlos Pérez y al colegio por apoyar a mi asociación permitiendo los ensayos de la misma dentro de nuestras instalaciones en tiempos difíciles. Gracias a Alegría De Novo por valorar el trabajo y esfuerzo de nuestra asociación y darle su lugar en el barrio de Nueva Málaga. Gracias al Grupo Parroquial de Gamarra por darme la oportunidad de expresar mi sentir cofrade....Y gracias a Alfonso Polo, maravillosa persona que siempre nos lo puso todo fácil, junto a él no existían los problemas, se desvanecían, buen amigo, compañero y excelente jefe, muy querido por todos los que hemos tenido la suerte de cruzarnos en su camino. Sé que desde un balconcito especial, estará compartiendo con nosotros este pregón, eso sí, con su polito de manga corta .

Julio de 2012, llegan las antiguas imágenes de Nuestro Padre Jesús de la Soledad y María Santísima del Dulce Nombre a Gamarra, pasando a recibir culto en la Capilla de Virgen Inmaculada. El 29 de enero de 2013 fueron presentadas a toda la comunidad (alumnos, claustro, PAS y padres de alumnos) La Directora Titular del Colegio presenta el proyecto “Sentir Cofrade”, como plataforma para la educación cristiana por las posibilidades evangelizadoras de la religiosidad popular propia de nuestra tierra, que abarca tres dimensiones: la fe, el culto y la caridad. Más adelante propone la idea de crear una asociación (Cofrades Gamarra).

Todos muy ilusionados nos pusimos manos a la obra, preparando esa primera salida procesional de María Santísima del Dulce Nombre dentro del Colegio. Mi sobrina Alejandra y mi hija Paola, deciden salir de monaguillo, rápidamente le encargamos a mi madre que le hiciera los trajes para que se distrajera un poco, ya que hacía solo unos días que mi hermano Antonio, el de la túnica manchada de cera, nos había dejado repentinamente para unirse a su Cristo de la Buena Muerte. Ella quiso empezarlos, pero no pudo, no se encontraba bien. Y ahí de nuevo, una vez más, nuestra segunda madre, la tita M Victoria, hizo con todo esmero y cariño las dos túnicas y sus roquetes.

22 de marzo, llegó el esperado Viernes de Dolores, todo preparado, las niñas con una ilusión enorme porque iban a acompañar a su Virgen, ajenas al drama familiar que estábamos viviendo. Mi hermana Alejandra, valiente, sacó todas sus fuerzas de lo más profundo de su corazón, vistió a su hija y a la mía y se las llevó a esa primera salida procesional, mientras el resto de la familia, unidos en la fe y en el amor, acompañábamos a mi madre que acababan de sedarla. Grabó un vídeo de la Banda de Expiración junto a la Virgen del Dulce Nombre y se vino corriendo para el Hospital, se lo pusimos a mi madre en la almohada, junto a su oído para que la acompañara en el dulce camino que iniciaba hacia los brazos del Señor. Y aunque un gran dolor me mordía como un lobo el corazón, compartí con ella de su mano, entre sollozos, la primera salida procesional dentro del colegio.

Durante los años 2014, 2015 y 2016 la procesión siguió realizándose de forma ininterrumpida y ya también con la antigua imagen del Cristo de la Soledad. En este año se decide adquirir una talla propia de la Virgen a la que poder rendir culto bajo una advocación concreta. El 2 de marzo de 2017 se presenta la talla de Nuestra Purísima Madre del Buen Camino, obra del imaginero malagueño José María Ruiz Montes. La Virgen es bendecida y amadrinada por la Archicofradía de la Expiración y la Congregación Hijas de Jesús.

En el año 2018 se da un paso más a nivel eclesial y nace el Grupo Parroquial de Nuestra Purísima Madre del Buen Camino y Santa Cándida María de Jesús. Este año fui la maestra de ceremonias del Pregón que realizó Carlos Ismael Álvarez.

Seguimos en el año 2017, Viernes de Dolores. Soleada y espléndida mañana, vamos entrando al colegio y saludándonos unos a otros con una amplia sonrisa. Ya parados en un lado del jardín, preparados para ver por primera vez a esa Dolorosa de la que muchos hablan, se abren las puertas de la Capilla y comienza a salir el cortejo, una vez más la Banda de la Expiración acompaña a la Madre de Dios en tan extraordinario momento.

¡Ya sale, Señor! El cielo se torna de un azul intenso abrazando su manto y mis ojos se quedan fijos en su divina imagen, no puedo ni quiero desviarlos hacia nada más. A su paso va enamorando y llenando del más puro amor a todos los que la contemplamos. Mi mirada se dirige a sus ojos y ya quedo cautiva de ella por siempre, desde ese instante mi alma se llenó de paz y gozo. Compartimos muchos secretillos las dos y siempre la llevo conmigo, a mi lado, andando por la senda de ese Buen Camino que solo ella me ofrece, peregrina, junto a los míos, por ese bendito recorrido en el que nos uniremos eternamente.

De nuevo se une el Folclore a una bendita imagen. Los grupos de Baile del Colegio Gamarra, le tienen una fe y devoción enorme a su Virgen del Buen Camino, una alumna del grupo de Adultos, Paqui Domínguez, me comenta la idea de crear un taller de costura con el resto de compañeras para hacer el ajuar de Nuestra Señora. Transmití a la Directiva el propósito de mis alumnas y rápidamente autorizaron ese taller. Tengo los alumnos más maravillosos que se pueden tener. Siempre están ahí, solo tengo que contarles lo que necesito y van todos a una, el apoyo y cariño con el que me obsequian es incondicional.

La Asociación Cultural de Folclore Marisol Egea, es un claro ejemplo de ello. Pensé en hacerle una Salve a mi amadísima Madre Del Buen Camino y nadie mejor para ello que una persona que perteneciera a la asociación, al colegio y al Grupo Parroquial, alguien que la amase tanto o más que yo. Ángel Cabello, él la compuso con un cariño infinito y con un gusto exquisito, elegante y delicada como su Virgen, la que porta cada año sobre su hombro. La compuso y escribió la letra de los estribillos, yo escribí

la letra de las coplas y el maestro Juan José Rodríguez, que hoy nos acompaña, hizo los arreglos.

El coro y la rondalla de mi asociación, se emociona enormemente cada vez que la canta frente a Nuestra Purísima Madre, incluso en los ensayos, he visto algún que otro brillo especial en los ojos de mi gente. Vamos a oírla.

SALVE

ESTRELLA DE LA MAÑANA
LUCERO DEL PEREGRINO
GUÍANOS POR TU SENDA
MADRE DEL BUEN CAMINO

DIOS TE SALVE REINA Y MADRE
DE PUREZA SIN IGUAL
BENDITA TÚ ERES SEÑORA
Y TU INFINITA BONDAD

ESTRELLA DE LA MAÑANA
LUCERO DEL PEREGRINO
GUÍANOS POR TU SENDA
MADRE DEL BUEN CAMINO

DIOS TE SALVE REINA Y MADRE
GLORIA DIVINA DEL CIELO
PROTÉGENOS CON TU MANTO
DE AZULADO TERCIOPELO

ESTRELLA DE LA MAÑANA
LUCERO DEL PEREGRINO
GUÍANOS POR TU SENDA
MADRE DEL BUEN CAMINO

En el año 2020, Buen Camino iba a salir por primera vez a la calle pero a causa de la pandemia hubo que retrasar ese momento. Es en 2022 cuando se realiza esa primera salida fuera del colegio.

El barrio se engalana para recibir a su Virgen, las calles se tiñen de azul y amarillo y el Sábado de Pasión cobra un sentido cofradiero compartido por todos....hermanos, vecinos....

Tienen que ver su paso por la calle Rivas Fernández, su halo plateado predomina sobre las moradas bauhinias y avanza calle abajo hacia la Iglesia de la PurísimaMajestuosa.... ¡Viva la Reina de los cielos! ¡Viva la Madre de Dios!

No pueden perderse el encierro, te invaden los sentimientos que han ido floreciendo a través de sus divinos andares..... Los sones de Mil Albricias, con las voces de sus fieles entrelazando cada nota mientras entra en su Colegio Gamarra, hace que el preludio del regreso a su casa sea único.

Terminé de escribir mi pregón desde un lugar privilegiado, frente al mar, con el Sol acariciando las olas de mi Málaga marinera, con un cielo tan puro y azul como su divino manto, con su imagen sobre mis manos y mis sentimientos a flor de piel.

Acompáñala en su salida procesional y todos los días del año. Mira su dulce y delicado rostro y serás suyo para siempre. Doy fe de que está a nuestro lado, siéntela y ámala, ámala como ella nos ama a nosotros, es nuestra compañera de viaje.

Siempre a tus pies... Nuestra Purísima Madre del Buen Camino.

Marisol Egea Sánchez